



José Martínez Fernández

"En Todo hay Algo de Poesía"

"En todas las cosas hay poesía", dijo alguien. "Lo importante es saberla captar y expresarla". Tenía razón. Desde niño me sorprendieron las cosas, me maravillaron las cosas. Desde niño sentí que algo me golpeaba de todas las cosas. Cuando descubrí que

la poesía era el medio a través del cual me liberaría de los golpes de esas cosas, la comencé a hacer. Desde allí, desde los doce o trece años, empecé a escribir poemas. Y con ellos empecé a conquistar la comunicación que tanta falta me hacía. Mi comuni-

cación ha sido mi liberación. Liberación de las realidades propias y ajenas. Todo lo que he creído lleno de algo especial se ha hecho materia de mi canto.

José Martínez Fernández es uno de los poetas jóvenes más difundidos de Chile. Las principales publicaciones de nuestro país le han elogiado sus trabajos. Las más importantes radioemisoras nacionales lo han leído sus poemas. José Martínez, que hace unos días cumplió veintisiete años, expresa lo que sigue sobre su arte:

Mi primer libro, "DISTANCIAL", fue un canto a la muerte, a la ausencia, a la distancia. Lo escribí a los dieciocho, lo publiqué a los veintiuno. Allí iba mi poema "Los Arquitectos de la Muerte" que llamó la atención a algunos vates y más aún a los lectores, la primera vez que lo publiqué: a los 18 años. El momento agonía de una niña, es la temática del mismo. Mezcla de vivencias personales y fantasías fue un buen hijo de mi creatividad. En ese mismo "DISTANCIAL" se incluían poemas que hablaban por mí y por otros seres.

"POEMARIO" fue mi segundo libro (1971) y allí venía a cobrar vida la pasión —absurda casi— que sentí por una niña llamada Julia. Niña común que tocaba en el centro de un espíritu que creaba todo lo que le golpeaba, le tocaba.

También, en "POEMARIO" volvía a tocar la temática eterna de la muerte. La trabajo, eso sí, conscientemente. De manera más propia, más



José Martínez

mía y no caía —como otros autores— en la repetición.

"EXPOSICIONES", mi tercer poemario, hizo ver el problema de los drogadictos. Pensé, por ejemplo, en la joven drogadicta y la contrapuse a su infancia, su primera edad. Otros temas, también, ayudaron a constituir el libro.

En "VOCES", mi cuarto y último libro, manifiesto esencialmente los momentos antagónicos de los seres. Así me fijó en los días sábado. Ellos tienen una característica clara: las fiestas. Pero sucede que en los días sábados también ocurren muertes. Así, entonces, la alegría de un círculo es la tristeza de otro círculo. ¿Cómo surgieron estos poemas míos, los primeros de "VOCES"? Yo paseaba un sábado, era casi medianoche, por entre las casas de una población. En una de las casas había una fiesta: baile, alcohol, besos de enamorados. Una cuadra más allá otra cosa hablaba del silencio. ¿Qué sucedía? Mi inquietud me llevó a saberlo: una joven había muerto. ¿Qué golpes de la vida! En un lugar los jóvenes se divierten y en uno próximo una joven ha muerto. Así nacieron esos poemas: fueron mi respuesta a esos golpes.

En todo hay algo de poesía" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En todo hay algo de poesía" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile